

EL TIEMPO		
ARICA	18 / 21	PARCIAL
IQUIQUE	17 / 20	PARCIAL
ANTOFAGASTA	15 / 20	PARCIAL
COPIAPO	9 / 18	PARCIAL
LA SERENA	11 / 20	DESPEJADO
VALPARAÍSO	9 / 21	DESPEJADO
SANTIAGO	5 / 22	DESPEJADO
RANCAGUA	4 / 21	DESPEJADO
TALCA	4 / 20	DESPEJADO
CONCEPCIÓN	6 / 18	DESPEJADO
TEMUCO	2 / 15	PARCIAL
PUERTO MONTT	6 / 13	PARCIAL
COYHAIQUE	3 / 12	PARCIAL
PUNTA ARENAS	2 / 10	CHUBASCOS
ANTÁRTICA -7 /	-5NUBLADO	

ÍNDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	6-7	ALTO
LA SERENA	3-5	MODERADO
LITORAL	3-5	MODERADO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5	MODERADO
PTO. MONTT	3-5	MODERADO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO

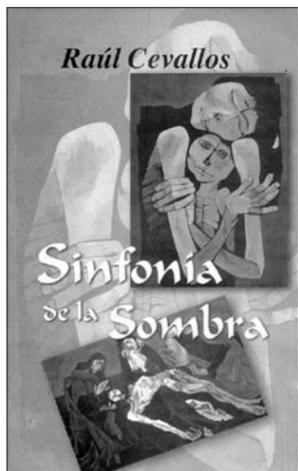
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO		
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	15,6 mm	
NORMAL A LA FECHA	11,5 mm	
IGUAL FECHA AÑO PASADO	1,5 mm	



RESTRICCIÓN VEHICULAR

9-0

▶▶ LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Impávido capullo, hueso insomne

Artemio Echegoyen

A ESTE LIBRO un brinco a la metacursilería daríale inquietante genialidad. Raúl Cevallos no da ese paso. Permanece en una ritualidad personal-trascendente del ciudadano íntimo, sin acceder a la vibración del arte como acierto sensible. ¿Me explico? Me indican que no. Vamos al prólogo. "Raúl Cevallos es viajero", dice J. A. Massone, "a quien atenaza el carácter interrogante a la vez que presentido de una condición espiritual dispuesta, en su caso, a horcajadas de lo vivo y de las precipitaciones de la muerte. Las suyas son palabras de experiencia proferidas en desvelado soliloquio".

Peligramos terminar hablando solos; vamos al verso en sí. Dice el poema-puerta "Preludio": "Yo doré, sin saber, mi temprana fantasía / a un feble sol que muere en la sima del dolor; / dolor que sí se tomó la soledad bravía, / facultad de mi ensueño: oh, egregio dorador!". Nos recuerda al Carlos Argentino Daneri de "El Aleph", de Borges. Pero no a ese vasto patriota de la rima rinde aquí Cevallos homenaje, sino a otros. Por ejemplo, al griego Odiseas Elytis, en "Miserere": "Aterrante la astronave / orquesta la sonrisa de los pájaros... // Inscrito apenas en las rojas telas / del tálamo prismatérico; / empujando tus químicas angustias / gota a gota -cara al cielo- / de lo trágico y lo incierto, / vienes triste, impávido capullo / concebido en salvaje ayuntamiento / de probeta y artilugio, / en la fonda galante de un infierno. / (...)". Puede ser un reclamo contra la fertilización "in vitro", asunto de palpitante actualidad. Por un momento el lector cree que la "fonda galante de un infierno" es el Hotel Valdivia, pero deduce que se trata de una clínica agnóstica. El hablante compadece a ese embrión.

Con probeta-astronave o sin ella, todo embrión remite al acto sexual o a su sucedáneo dactilar, clínico o autoindulgente. Del sexo al amor hay un puro resbalón. Dice el hablante en "Búnker del amor" (inclinándose, acá, ante el poeta E. T. Stearn): "Concierto de conciertos mi redoma, / ágiles babuchas sin más dispuestas / al afán tozudo y al hueso insomne, / paréntesis crucial de mi existencia. // Nunca fueron los noes tan genuinos / ni tan cruel [sic] las sonrisas que caminan / a tu alegre 'siniestra' / (...) // Qué de manjares archiva la carne / en procura del alma aquí en mi cuarto! / (...)". Diríase que el poeta busca en el lecho una sublime liturgia. ¿Es la redoma el corazón? ¿Por qué le niegan al hueso insomne la sal y el agua del amor físico? Misterio, como todo Cevallos.

SINFONÍA DE LA SOMBRA

Poesía
Raúl Cevallos
Media Virtual Ediciones, 2006. 69 páginas

▶▶ CAMINO DE SANTIAGO

El niño y el toro

CON UNA AYUDITA de la socialdemocracia, la humanidad ha conseguido extraer a los niños de las minas y ponerlos en las escuelas. De donde no ha conseguido bajarlos es de los escenarios. Ni sacarlos de los estadios. Ni de las plazas de toros. Por la memoria reciente corre todavía aquel niño desnudo entre los equilibristas de un circo de provincia. O llora la nadadora ucraniana, a quien su padre y entrenador propinó una paliza en los últimos mundiales de natación por no haberse clasificado para las semifinales.

A ellos se suma ahora el niño torero Jairo Miguel, quien recibió el domingo pasado una cornada en la plaza de toros de Aguascalientes, en México, a una semana de haber cumplido catorce años. El puntazo le abrió el pecho y se quedó a dos centímetros de la aorta. Por fortuna, el torero niño se recupera, Virgen de los Milagros, en el hospital de la ciudad.

Hijo de torero, su padre se vino muy joven a hacer la América. A México. Allí toreó, se casó, y no volvió a España hasta que el terremoto de 1985 le echó abajo la casa. Andando los años, en 1993, en Cáceres, nació Jairo Miguel. El niño creció entre las patas de los toros, bestias a las que aprendió desde muy niño a desafiar. Como en España la ley prohíbe a los niños torear antes de cumplir 16 años, su padre se lo llevó a México. A los doce años se puso por primera vez el traje de luces. Un año después recibió su primera cornada, que le rompió la muñeca pero no le impidió seguir torear hasta cortar rabo. En casi dos años en los ruedos mexicanos, Jairo Miguel ha matado 25 toros.

El domingo de la grave cogida en Aguascalientes torear también otros dos toreros menudos. Que un niño se ponga frente a una bestia de 400 kilos y lo maree a punta de verónicas es gran atracción y aumenta el aforo. El más joven de entre los toreros de México tiene nueve años. Con su altura, se queda por debajo de los cuernos de la bestia.

El torero niño puede parecer una figura extemporánea, directamente sacada de las cavernas, junto a un minotauro ensangrentado y, sin embargo, resulta ser perfectamente contemporánea. El y otros adelantados de



Nunca antes tantos niños han podido disfrutar de la niñez y, sin embargo, casi todos quieren convertirse cuanto antes en adultos. Lolita le va ganando la partida a Peter Pan.

la sociedad del espectáculo son sólo la cara visible de un ejército de esforzados púberes que se desloman a diario esperando turno para saltar cuanto antes a los estudios de televisión, a los céspedes de los estadios y a la arena de los ruedos.

Tal vez se pueda discutir hasta cuándo se es niño y se pueda también matizar en cuanto a que todas las criaturas no pierden los dientes de leche al mismo tiempo. Más difícil resulta negar, en cambio, que se necesitan unas normas comunes. No se trabaja con menos de tantos años. Pero ya se sabe que hecha la ley, hecho el atajo.

De tal manera que los niños que se pasan horas o incluso días esperando a ser contrata-

dos en los estudios publicitarios, trabajan. El candoroso niño que quiere ir a "hacer" donde el vecino, en el anuncio de papel confort, está trabajando, aunque no lo parezca. Los futbolistas impúberes, que entrenan varias horas cada día, juegan tal vez pero sobre todo trabajan. El boliviano Diego Suárez tiene 14 años y un récord, el de ser el futbolista más joven que haya disputado un partido de la Copa Libertadores de América. El doble de los años que tiene el niño brasileño Bruno Pellegrino, recientemente contratado por Santos de Brasil. Detrás de estas figuras se esconden las caras de miles de niños anónimos que se desloman trabajando.

Paradojas de la modernidad, nunca antes en la historia de la humanidad, con una ayudita de la socialdemocracia, eso sí, tantos niños han podido disfrutar de la niñez y, sin embargo, casi todos quieren convertirse cuanto antes en adultos. Lolita le va ganando la partida a Peter Pan.

No anda lejos un toro bravo. Y no todos los niños son duchos en el arte de la verónica.

Antonio de la Fuente

EFE

▶▶ TOMATUMATE

En el limbo

ES DEVASTADOR. Yo tenía la esperanza de que en el lamentable equilibrio entre pecados y buenas acciones de todo ser humano, me salvaría tanto del paraíso como del infierno y me colaría de alguna manera al final en el limbo, y pasar allí lo que me quede de eternidad. Pero apareció un grupo de 30 curas, y sin preguntarle a nadie más que al Papa, lo eliminó.

Yo acato, no me queda otra, pero no me explico por qué esa decisión no fue titular principal de todos los diarios y objeto de agitados debates. Si son ya tantos siglos que las mamás se apresuran en bautizar a sus niños, no vaya a ser cosa que se mueran y se pierdan el cielo.

Es verdad que las mamás, en su infinito amor, no siempre saben lo que es bueno. Les da frío y te abrigan, por ejemplo. Ellas, sobre todo las católicas, ignoran que el limbo era una opción sugerente:

El campo del método científico es terreno minado. Imagínese, con el mismo criterio de Goic, cualquiera podría exigir evidencias de todo y crear un caos donde todo se basa sólo en la fe.

el espacio no muy definido donde los niños no bautizados residían felices, pero sin Dios (ni diablo).

Todo eso acabó el 20 de abril, según informa el Servicio Católico de Noticias (www.catholicnews.com), cuando "después de varios años de estudio, la Comisión Teológica Internacional del Vaticano dijo que hay buenas razones para abrigar la esperanza de que los bebés que mueren sin ser bautizados vayan al cielo" directamente.

Hay que reconocer que los miembros de la comisión, fieles al método científico, no arriesgan afirmaciones sin evidencia conclusiva. Es sólo una esperanza, no una revelación definitiva y sin apelaciones. El cardenal norteamericano William

Levada, jefe del grupo, admite que la eliminación del limbo se debe en gran parte a que "el número de bebés no bautizado ha aumentado considerablemente", y a que la gente no estaba muy convencida de su existencia.

Aquí en Chilito, Alejandro Goic obispo de Rancagua dijo hace poco que la jerarquía católica no aceptará la llamada "píldora del día después" hasta tanto los científicos certifiquen con evidencias incontestables que no es abortiva (los fetos abortados, según la Iglesia, son también niños muertos sin bautizar). No deja de ser interesante esta demanda, porque el campo del método científico es terreno minado para toda religión.

Imagínese, con el mismo criterio de Goic, cualquier vivo podría exigir evidencias conclusivas de todo y crear un caos allí donde todo se basa en una sola cosa: la fe.

En Estados Unidos, el Presidente George Bush exige que en las clases de Ciencias, se enseñe a los niños el "diseño inteligente" de la creación del universo, para contrarrestar la teoría de la evolución. Mirando las imágenes de Aysén, uno se pregunta si esas erupciones son parte de algún diseño inteligente, si la miseria fue ideada por algún genio, si aquella gente, por algún pecado tipo ser pobre, echarse un polvo o robarse la fruta del vecino merecía morir ahogada.

Uno podría, siempre hereje y malpensado, pensar que quien diseña todas las calamidades de la naturaleza no sabe lo que está haciendo, o es sencillamente malvado. Por Dios, juro que yo no fui.



Alejandro Kirk